



**REVISTA
ECUMENE**
DE CIENCIAS SOCIALES

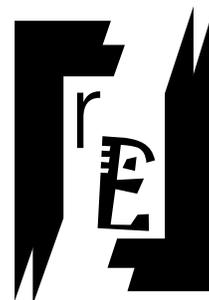
INCLUYE DOSSIER

"INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: MARCHAS Y CONTRAMARCHAS DE UN PROCESO ETERNO" PARTE I

**COORDINADO POR:
DRA. OLGA SAAVEDRA Y LIC. CARLOS DA SILVA**
Integrantes del grupo de investigación GEICRAL de la
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO/ ARGENTINA



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



Directores

Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, México
Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México

Comité Científico

Dr. Adriana Tervén - *Escuela Nacional de Antropología e Historia – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Querétaro - México*
Dra. Alejandra Navarro Smith - *Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México*
Dr. Alejandro Rabinovich - *Universidad Nacional de La Pampa - Argentina*
Dr. Antonio Arvizu - *Universidad Autónoma de Querétaro - México*
Dr. Armando Preciado - *Universidad de Guanajuato - México*
Dra. Cristina Viano - *Universidad Nacional de Rosario - Argentina*
Dra. Fausta Gantús - *Instituto Mora - México*
Dr. Félix Martínez - *Universidad del Tolima - Colombia*
Dr. José Elías Palti - *Universidad Nacional de Quilmes - Argentina*
Dra. Marcela Ternavasio - *Universidad Nacional de Rosario - Argentina*
Dra. María Elisa Servín - *Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia - México*
Dr. José Manuel Buenrostró Alba - *Universidad de Quintana Roo - México*

Colaboradores Editoriales

Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / *Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México*
Mtro. Andrés Alfonso Vergara / *Universidad de Antioquía - Colombia*
Dra. Cecilia E. Maldonado Lorenzo / *Tecnológico Nacional de México - México*
Mtro. Christian D. Moreno Pulido / *Universidad Autónoma de Querétaro – México*
Mtro. Christopher Sotelo Rodríguez / *Instituto Mora – México*
Prof. Darío Agustín Machuca / *Universidad Nacional de Formosa – Argentina*
Mtra. Diana Baltazar Mozqueda / *Universidad Autónoma de Zacatecas - México*
Mtro. Douglas Véliz Vergara / *Universidad de Atacama - Chile*
Mtro. Federico Hans Hagelsieb / *Universidad de Sonora - México*
Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / *Escuela Normal Superior de Querétaro - México*
Dr. Juan Antonio Acacio / *Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina*
Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / *Universidad de Guadalajara – México.*
Mtro. Lázaro Gerardo Valdívía Herrero / *Universidad de las Artes de Cuba (ISA) - Cuba*
Dra. Lidia González Malagón / *Universidad Nacional Autónoma de México – México*
Dr. Luis Alonso Hagelsieb Dórame / *Universidad de Sonora - México*
Prof. Natalia Paola Montoya / *Universidad Nacional de Jujuy - Argentina*
Dr. Víctor Manuel Neira Rubio / *Centro de Investigación Educativa del Norte – Colombia*

Diseño de portada

Mtra. Orfilia Damiano

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES, Año 3, Volumen 2, Número 6, agosto 2022-enero 2023. Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada por Ezequiel Fabricio Barolín. Calle 16 de Septiembre 57, Centro, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro, C.P.76000, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: ecumene@uaq.mx. Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2021-031913410400-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: Mtra. Orfilia Damiano, Tel. +52 442 678 9266, Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com. Fecha de última modificación: 29 de en enero de 2023. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.

SUMARIO

Artículos por Convocatoria Ordinaria

INFLUENCIA DE LAS TÉCNICAS DE TOMA DE PERSPECTIVA E INSTRUCCIÓN SOBRE EL PREJUICIO DE MUJERES CARAQUEÑAS HACIA ADOLESCENTES EMBARAZADAS pp. 6-39

Influence of Perspective-taking and Instruction Techniques on The Prejudice Towards Pregnant Teenagers of Women from Caracas

por ELIZABETH PAULINE MONSALVE-PRADA & KRYSSBELL SERRANO-CARREÑO & CAROLINA MORA

LA CIUDADANÍA NEGADA A LAS MUJERES EN OCOTEQUILA, MUNICIPIO DE COPANATAYOC, GUERRERO pp. 40-61

Citizenship denied to women in Ocotequila. Copanatoyac Municipality, Guerrero

por DIANA GÓMEZ GÓMEZ & GEORGINA VÁZQUEZ MORENO

EL TRAMO VIAL DEL ALTO DE LA LÍNEA COMO “UN PROYECTO DE REGIONALIZACIÓN SOCIOECONÓMICO” pp. 62-82

The highway section of the line as “a socioeconomic regionalization project”

por CHRISTIAN CAMILO PEÑA TOCORA

TINTA Y SANGRE: LA CONFRONTACIÓN DE ROJOS VS. AZULES EN LA CARICATURA POLÍTICA COLOMBIANA (1945-1953) pp. 83-104

Ink and blood: The Reds vs. The Blues Confrontation in Colombian Political Cartoons

por ORFILIA DAMIANO OBANDO & SHANNA VALENTINA ABELLO GOMEZ

Entrevista

LA REFORMA EDUCATIVA. ENTREVISTA AL DR. PEDRO FLORES CRESPO pp. 105-120

JESÚS ALEJANDRO BÁEZ RODRÍGUEZ & DIANA BALTAZAR MOZQUEDA

Reseñas

RODRÍGUEZ RÍOS, Gladiz Esperanza. *Mólema*. México: Laripse, 2022 pp. 121-126

por ANA ARÁN SÁNCHEZ

RICHARD, Nelly. *Zona de tumultos. Memoria, Arte y Feminismo. Textos reunidos de Nelly Richard: 1986-2020*. Buenos Aires: CLACSO, 2021 pp. 127-130

por CECILIA GABRIELA FUENTES URTAZA

Sección Dossier “Integración latinoamericana: marchas y contramarchas de un proceso eterno” Parte I

RE-PENSAR LA INTEGRACIÓN DESDE EL SUR. HILANDO CAMINOS Y TEJIENDO REDES pp. 131-144

Re-thinking integration from the South. Knitting roads and weaving networks.
por SANTIAGO TOFFOLI

LA OTRA INTEGRACIÓN. ORÍGENES Y DESARROLLO DEL ALBA DURANTE LA RECONFIGURACIÓN DEL REGIONALISMO LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE 2000 pp. 145-172

The other integration. Origins and development of ALBA during the reconfiguration of Latin American regionalism in the 2000s
por JULIÁN KAN

RUNASUR, HACIA LA INTEGRACIÓN REGIONAL DE NUESTRA AMÉRICA, DESDE LOS PUEBLOS Y PARA LOS PUEBLOS pp. 173-196

RUNASUR, towards the regional integration of our America, from the towns and for the towns
por MALKA MANESTAR

MAPUCHE REVOLUCIONARIO Y AYMARA PLURINACIONAL: LUCHA NACIONISTA Y HORIZONTE POLÍTICO- TERRITORIAL EN DOS CASOS DE NACION ORIGINARIA pp. 197-218

Revolutionary Mapuche and plurinational Aymara: nationalist struggle and political-territorial horizon in two cases of native nation
por ANA ROCCHIETTI & ALICIA LODESERTO

LA DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA DE LA ESTRATEGIA REGIONAL EN EL PERÍODO 2003-2015: HACIA LA INTERCOMPRENSIÓN ENTRE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS pp. 219-251

The linguistic dimension of the regional strategy in the period 2003-2015: towards intercomprehension among Latin American countries
por VIRGINIA IRENE RUBIO SCOLA & MARÍA ISABEL POZZO

(RE)PENSANDO LA CIUDADANÍA REGIONAL EN EL CONO SUR AMERICANO. HIPÓTESIS Y APUNTES TEÓRICOS BASADOS EN UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO EN DOS ETAPAS (PARTE 1) pp. 252-286

(Re)thinking regional citizenship in the American South Cone. Hypothesis and theoretical notes based on a two-stage field investigation
por OLGA MÓNICA SAAVEDRA

TINTA Y SANGRE: LA CONFRONTACIÓN DE ROJOS *vs* AZULES EN LA CARICATURA POLÍTICA COLOMBIANA (1946-1953)

Ink and Blood: The Reds vs. Blues Confrontation in Colombian political Cartoons

ORFILIA DAMIANO OBANDO¹
SHANNA VALENTINA ABELLO GÓMEZ²

Fecha de recepción: 22 de septiembre de 2022

Fecha de aceptación: 30 de enero de 2023

RESUMEN

El objetivo del presente artículo recae en entender cómo se representó la confrontación bipartidista en la prensa colombiana, específicamente en las caricaturas políticas, teniendo en cuenta la filiación política de los periódicos abordados (*El Siglo- Conservador* y *El Tiempo-Liberal*) y entender la alusión a la muerte dentro de las representaciones caricaturescas, en una época donde el recrudecimiento de la confrontación ideológica alcanzaba su mayor auge, conocida como el periodo de La Violencia Clásica (1946-1953). Ello, por medio del análisis de ocho caricaturas, previamente seleccionadas, alusivas a su papel dentro del periodo abordado y las referencias simbólicas sobre la muerte, indagando acerca del por qué y para qué del empleo de la figura de esta en dichas representaciones, desde la perspectiva de la Historia del Arte. De acuerdo con este análisis, prensa y caricatura tuvieron un rol protagónico en la confrontación bipartidista, donde las imágenes y recursos icónicos puestos en cada representación exacerbaban los enfrentamientos políticos, desencadenando acciones bélicas por parte de rojos y azules en el espacio urbano y rural.

Palabras clave: Espacio geográfico, Regionalización y Desarrollo desigual.

ABSTRACT

¹ Doctoranda en Comunicación en Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México; Maestra en Estudios Históricos por la Universidad Autónoma de Querétaro, México. Licenciada en Historia por la Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia. Integrante del grupo de investigación Ibanasca de la Universidad del Tolima-Colombia. Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com

² Licenciada en Historia por la Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia, integrante del grupo de investigación Ibanasca. Correo electrónico: svagomez@hotmail.com

The objective of this article is to understand how the bipartisan confrontation was represented in the Colombian press, by the political cartoons. Taking into account the political affiliation of the newspapers addressed (*El Siglo*-conservative and *El Tiempo*-Liberal). Also, understand the allusion to death within these cartoon representations. At a time when the resurgence of ideological confrontation reached its peak, known as "The Classical Violence" period (1946-1953). This, by analyzing eight caricatures. Those portraits their role within that time. In addition to that, interpret the symbolic references to death and the reason behind the use of this figure in such representations, from the perspective of Art History. According to our analysis, the press and caricature played a leading role in the bipartisan confrontation. Where the images and iconic resources used in them exacerbated the political confrontations, triggering warlike actions by reds and blues in urban and rural spaces.

Keywords: Political Cartoon, The Classical Violence, Death, bipartisan confrontation.

Introducción

La época de "*La Violencia Clásica*"³ Colombia (1946-1953), ha sido ampliamente abordada desde la historiografía política del siglo XX. En esta se exacerbaron las confrontaciones políticas e ideológicas entre los partidos tradicionales del país (Liberal y Conservador), desembocando en un aumento significativo de los sectarismos partidistas a nivel nacional. Es en este contexto, donde la prensa cobra una gran importancia siendo una de las armas utilizadas dentro del conflicto político que poseía un amplio campo de acción dentro de la sociedad de la época. Dentro de este espacio, la caricatura política tomó parte del protagonismo, al servir como estrategia de demonización de la imagen del contrario, causando un impacto en el imaginario político del adversario.

Con la intención de comprender las dinámicas de este periodo, es importante resaltar que "*La Violencia*" o "*La Violencia Clásica*" escrita con mayúsculas evoca esa etapa donde las rivalidades partidistas se agudizaron significativamente siendo un tiempo de muertes violentas, desplazamientos, que infundió miedo y horror. Fue una lucha ideológica que se tradujo a la realidad en masacres, asesinatos y conflictos armados que conmocionaron a la sociedad colombiana del momento; estos hechos han generado gran interés de estudio en los académicos, resultando en investigaciones

³ A lo largo del texto, para diferenciar los momentos en que se habla del periodo histórico de la acción violenta, se usarán las mayúsculas para distinguir al primero y en minúscula el segundo. De acuerdo con ello, se usarán las mayúsculas en el prefijo "la" y en violencia, mientras que para la acción se mantendrán las minúsculas.

desde la Historia de la Violencia, la Historia Social y la Historia Política convirtiéndose en tema de importancia, que ha sido trabajado a lo largo de los años por la historiografía colombiana, cuyos principales exponentes son Germán guzmán campos junto a Fals Borda y Eduardo Umaña⁴ entre otros.

Durante este periodo, una de las estrategias empleadas por liberales y conservadores dentro de la confrontación bipartidista, fue usar la caricatura política como una herramienta de lucha ideológica para criticar y demonizar al contrario, basándose en la dicotomía amigo/enemigo, que justificó el accionar político por parte de cada bando al culpabilizar al adversario de la corrupción en eventos electorales o de los hechos violentos que se estaban dando en lo rural y local en el contexto nacional. Es por esta razón, que consideramos abordar este periodo desde la perspectiva de la historia cultural, confluyendo dentro de este texto dos intereses investigativos, que corresponden cada uno a temas de estudio de gran amplitud, como son: la Caricatura Política y las representaciones de la Muerte.

Teniendo en cuenta la necesidad de un orden lógico-argumentativo, el artículo se divide en cuatro partes: en primer lugar, se explica el contexto histórico y el desarrollo del periodo de La Violencia en Colombia, bajo el nombre de “Rojos vs Azules”; en segundo lugar, está el apartado sobre “Caricatura Política. El arma que hizo reír, luego hizo ver y ahora hace pensar” donde se define qué se entiende por caricatura, se explica el uso de esta en la época a trabajar y se analizan representaciones de la confrontación bipartidista del periodo; en tercer lugar, se aborda el tema de “La Muerte en el periodo de La Violencia” y “La caricaturización de la Muerte en la prensa” para dar cuenta de cómo es entendida y cómo fue representada, para esto se examinan caricaturas que manifiestan los diferentes miradas sobre la muerte que los caricaturistas buscaron encarnar dentro del periodo en cuestión. Por último, siguiendo la fórmula clásica, se encuentran las conclusiones y las referencias bibliográficas respectivas.

Rojos vs Azules: la Violencia Clásica en Colombia

Se denomina periodo de “La Violencia Clásica”, a una de las épocas más dramáticas de la historia del colombiana, denominada así por la magnitud e intensidad de actos violentos llevados a cabo a mediados del siglo XX, en la que participaron numerosos actores (campesinos, terratenientes, trabajadores urbanos, empresarios, periodistas, intelectuales, actores políticos, jóvenes y viejos) en el contexto nacional.⁵ Esta Violencia Clásica, halla sus

⁴ Guzmán, Germán; Fals B., Orlando y Umaña, Eduardo. *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social*. Tomo I. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1962).

⁵ Véase: Ricardo Arias Trujillo. *Historia de Colombia Contemporánea (1920-2010)*. (Bogotá: Universidad de los Andes, 2011).

raíces en las constantes disputas entre los adheridos a los postulados ideológicos de los dos partidos políticos tradicionales del país, el partido Liberal (rojos) y el partido Conservador (azules). Dichas disputas, se debieron a que, desde su formación a mediados del siglo XIX, tanto liberales como conservadores, tuvieron diferencias ideológicas que, tras la llegada al poder de Mariano Ospina Pérez del partido Conservador en 1946, se agudizaron y sumaron a las distintas tensiones económicas, políticas y sociales. Al igual que, al aumento de hostigamientos por parte de los integrantes de dicho partido hacia los liberales, elevando aún más la fragmentación regional y local en el contexto nacional. Es así como, La Violencia partidista se agudizó en extremo, debido a que, “los embates de las fracciones extremistas de los dos partidos terminan por instaurar una extrema polarización”⁶ con la que rojos y azules fueron más intransigentes y belicosos en los años posteriores.

De acuerdo con lo antes mencionado, por las características que presentaba el conflicto, el uso del término “La Violencia” se volvió más frecuente y cotidiano, para referirse como menciona Ricardo Arias a “«La Violencia me mató la familia», «La Violencia me quitó la tierra», «La Violencia me hizo huir del campo»”⁷. Con ello, se observa que su empleo no aludía específicamente a las personas y sus acciones, sino a la fatalidad del periodo como tal. De esta manera, la época de La Violencia ha sido considerada como un periodo extremadamente violento, con formas simbólicas de asesinar, al igual que, formas de controlar y reprimir al adversario; la cual se desarrolló con gran magnitud en veredas, pueblos y ciudades, desde donde se iniciaba y se extendía.⁸

Con ello, a partir de la década del cuarenta, la crisis entre liberales y conservadores se hizo más fuerte debido a la rivalidad por controlar las distintas instancias del Estado, lo que provocó que cada uno se sumergiera en la insensatez y la radicalización de sus ideas, con el fin de captar la atención de los sectores sociales que podían respaldar a uno u otro partido. A su

⁶ María Victoria Uribe. *Matar, Rematar y Contramatar: las masacres de la Violencia en el Tolima 1948-1964*. (Bogotá: Centro de Investigación Educación Popular, 1990). p. 44.

⁷ Arias T, Ricardo. *Historia de Colombia Contemporánea (1920-2010)*. p. 89.

⁸ James Henderson. *Cuando Colombia se desangró. Un Estudio de la Violencia en Metrópoli y Providencia*. (Bogotá. El Áncora Editores 1984). De igual forma se pueden revisar respecto de este tema a Daniel Pécaut. *Orden y Violencia: Colombia 1930-1985*. Vol. II. (Bogotá, Fondo Editorial Cerec/ Siglo XXI Editores, 1987). Orlando Fals Borda, German Guzmán y Eduardo Umaña. *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social*. Tomo I. (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1962). María Victoria Uribe. *Matar, Rematar y Contramatar: las masacres de la Violencia en el Tolima 1948-1964*. (Bogotá: Centro de Investigación Educación Popular, 1990). Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda. *Pasado y Presente de la Violencia en Colombia*. (Bogotá, Fondo Editorial Cerec. 1986) edición reciente de la Carreta Editores.

vez, se incorporan dentro de los horrores de la época,⁹ el amplio número de desplazamientos forzados derivados, como explica Rafael Rueda Bedoya, de la contienda bipartidista dada desde 1946 hasta 1966 en lo que el autor denomina como:

La segunda ola de desplazados por la violencia bipartidista, la cual, (...) costó al país entre 200.000 y 300.000 muertos y causó la migración forzosa de más de 2 millones de personas equivalente casi a una quinta parte de la población total, que para ese entonces alcanzaba los 11 millones.¹⁰

Teniendo en cuenta lo anteriormente citado, la migración corresponde en gran parte a la aparición de dos grupos armados, ambos de corte conservadora: los “chulavitas” o “Policía Chulavita”, originarios de Boyacá y los denominados “pájaros” provenientes del departamento del Valle del Cauca, quienes se encargaron de contrarrestar, diseminar, perseguir y eliminar a las personas que se identificaban con la ideología del Partido Liberal. La conformación de estos grupos armados no fue reprimida por el Estado en un principio, provocando una serie de crímenes y agresiones en contra de los pobladores de corte ideológico Liberal, a quienes relacionaban con el comunismo, obligándolos a emigrar de forma masiva y forzosa a otras localidades. Fals Borda, Guzmán Campos y Umaña, brindan una clasificación de las muertes y de los muertos durante este periodo, que se divide en dos grandes grupos:

- a) En la zona urbana los sacados de las cárceles y fusilados sin previo juicio; los caídos en callejuelas, cafetines y plazas; en escala menor los conducidos desde sus domicilio hasta lugares donde los asesinaban sin testigos; los sepultados en cementerios sin la correspondiente boleta de inhumación; los que perecieron en asaltos a poblaciones, verificados en su mayoría por elementos rebeldes y en menor proporción por fuerzas oficiales asesoradas de civiles. No puede omitirse el sado de occisos causados por sicarios.
- b) En el área rural deben contabilizarse las bajas en combate; los masacrados indiscriminadamente por comisiones militares o mixtos o por guerrilleros, bandoleros y anti-guerrillas; los incinerados dentro de sus casas; los sorprendidos por asaltos en veredas y caminos. Estas causas produjeron el ma-

⁹ En la que la crueldad de los ataques giraba en torno a las diversas formas para aniquilar al adversario. Ejemplo de ello era el corte corbata o el corte franela. Véase: Orlando Fals Borda, German Guzmán y Eduardo Umaña. *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social*. María Victoria Uribe. Matar, Rematar y Contramatar: las masacres de la Violencia en el Tolima 1948-1964.

¹⁰ Rafael Rueda Bedoya. “El desplazamiento forzado y la pacificación del país”. En: Enfoques y Metodologías sobre el Hábitat: memorias de una experiencia pedagógica. Fórum n° 15. (Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. 2000). p.4 Consultado en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/2204/1/FOR15-RRB.pdf>.

yor número de víctimas. Debe destacarse el genocidio utilizado como recurso punitivo por las tropas y las fuerzas campesinas.¹¹

Aquella era la situación que se vivía en el país en dicho momento, la cual se enmarca en la distinción amigo/enemigo¹² planteada por Carl Schmitt que consiste según el autor en cómo el Estado y la sociedad se interrelacionan en múltiples instancias, donde la dicotomía amigo/enemigo, es la que intensifica las formas de asociación que los convocan, las cuales se modifican sustancialmente cuando al oponente se le añaden connotaciones morales y estéticas nocivas, que favorecen a una constante y fuerte demonización del contrario, en la que los medios de comunicación como la radio y la prensa tuvieron un papel relevante dentro de la contienda, debido no solo a su función de informar, sino también al hecho de que promueven ideologías de uno y otro partido.

Considerando que, muchos de los periódicos colombianos fueron creados por dirigentes políticos con gran influencia en su momento, lo cual promovió el hecho de que las páginas de los diarios se convirtieran en cuadriláteros ideológicos del bipartidismo de la época, en donde liberales y conservadores luchaban por medio de la tinta y el papel. Es así como desde el momento de su fundación, lo ideológico hizo parte esencial de cada línea editorial, en concordancia con lo que explican autores como Maryluz Vallejo, quien señala que estos “se fundan para lo que se fundan todos los periódicos, de antes, de ahora y acaso del futuro: para defender una ideología”.¹³

En este contexto, los hechos de violencia se magnificaron con el asesinato del caudillo Liberal Jorge Eliecer Gaitán¹⁴, el 09 de abril de 1948,¹⁵ cuando la noticia de la muerte de este se difundió rápidamente hasta las zonas rurales del país en la radio, lo que provocó la ira popular, trayendo como consecuencia el llamado “Bogotazo”, el cual incitó que los ciudadanos sa-

¹¹ Orlando Fals Borda, German Guzmán y Eduardo Umaña. *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social*. Tomo I. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1962, p. 258.

¹² Carl Schmitt. *El Concepto de lo Político*. Madrid, Alianza, 1998.

¹³ Maryluz Vallejo Mejía, *A plomo herido, una crónica del periodismo en Colombia 1880-1980* (Bogotá: Editorial Planeta, 2006).

¹⁴ Mejor conocido como el “caudillo del pueblo” fue intelectual, socialista y dirigente político colombiano, perteneciente a una de las subdivisiones del Partido Liberal. De acuerdo con ello, Gaitán se rodeaba no solo de intelectuales, sino que también de las muchedumbres, las cuales convocaba a la resistencia civil por el mejoramiento de las condiciones de vida de las clases populares en el país. Véase: Ricardo Sánchez Ángel. “Gaitanismo y nueve de abril” en: *Papel Político*. vol. 13, n.º.1 Bogotá, junio de 2008. Lorena Brigitte Ramírez Torres. *Dos riquezas históricas: Gaitán y el Gaitanismo*. (Bogotá: Universidad La Gran Colombia, 2018).

¹⁵ “Considerado por historiadores, analistas sociales y políticos como un momento definitorio del rumbo del país; una ruptura radical del orden político, cultural y social en el marco del capitalismo histórico en plena fase de industrialización y urbanización” en: Ricardo Sánchez Ángel. “Gaitanismo y nueve de abril” p.15.

lieran a protestar a las calles, produciendo daños y pérdidas en los edificios ubicados en el centro de la capital colombiana, extendiéndose más tarde en todo el país, donde los gaitanistas¹⁶ reaccionaron violentamente en igual o mayor proporción que los que protestaron en Bogotá. De esta manera, la cantidad de muertes violentas alcanzó números antes insospechados.¹⁷ En este contexto, los caricaturistas aprovecharon para satirizar lo que acontecía desde sus respectivas trincheras editoriales.

Caricatura Política. El arma que hizo reír, luego hizo ver y ahora hace pensar¹⁸

Por Caricatura Política, se entiende no solo a aquel retrato en el cual se dibujan y se enmarcan de forma exagerada los rasgos físicos de uno o varios personajes pertenecientes a la vida pública, y a una crítica a la realidad sociopolítica del cotidiano vivir de los individuos, en la que se dejan de lado las cuestiones lúdicas propias de la caricatura, para enfocarse en el ambiente político, sirviendo ésta de ataque o defensa de personajes o sistema políticos en particular. Sino también como:

Género iconográfico de propaganda, defensa, crítica y opinión, en la cual los caricaturistas haciendo uso de elementos retóricos (juego de palabras, metáfora, paradoja, hipérbole, metonimia, símil y prosopopeya), plásticos (expresiones, fisonomías y posturas), psicológicos (chiste, sátira, humor, sarcasmo) y lingüísticos (diminutivos, jergas y adjetivos calificativos) satirizan visualmente las lecturas o visiones que tienen acerca de los hechos y/o acontecimientos políticos, con los cuales, a través de la ridiculización y el sarcasmo cuestionan el accionar de los actores políticos o instituciones políticas en un momento determinado.¹⁹

¹⁶ Movimiento popular, de luchas de clases, creado por Jorge Eliécer Gaitán, quien buscaba el mejoramiento de los grupos sociales y una mejor distribución de las riquezas en el país, razón por la que, los gaitanistas apoyaron ampliamente a su líder caudillista, aún después de su muerte. No obstante, tras la salida de la escena política de este, el movimiento que no era bien visto ni por una de las alas opositores del liberalismo hacia Gaitán, ni por sus contrarios ideológicos, generó que, con el paso del tiempo, este perdiera fuerza y desapareciera. Véase: Lorena Brigitte Ramírez Torres, *Dos riquezas históricas: Gaitán y el Gaitanismo*. Ricardo Sánchez Ángel. “Gaitanismo y nueve de abril”

Véase: Ricardo Sánchez Ángel. “Gaitanismo y nueve de abril”, p. 20.

¹⁷ Véase: Ricardo Arias Trujillo. *Historia de Colombia Contemporánea (1920-2010)*. (Bogotá: Universidad de los Andes, 2011), Daniel Pécaut, *Crónica de dos Décadas de Política Colombiana 1968-1988* (Bogotá: Siglo Veintiuno editores, 1989), Orfilia Damiano Obando. “La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)”. (Tesis de Grado para obtener el grado de Historiadora, Ibagué, Universidad del Tolima, 2016).

¹⁸ Eduardo Matos. *La Fisonomía, la Caricatura y la Risa*. (Santo Domingo: Ediciones del Taller, 1998).

¹⁹Orfilia Damiano Obando. “Trece días: Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles en la caricatura política del periódico *El Tiempo*” en *Revista Ecúmene de Ciencias Sociales*, Nº 1, año 1, 2020. p.63.

Teniendo en cuenta lo anterior, para Ernst Gombrich, la Caricatura Política “(...) simplifica lo que a menudo son cuestiones políticas muy complejas hasta convertirlas en imágenes muy sencillas e infantiles”.²⁰ En tanto que, para Charles Baudelaire, la caricatura posee un doble carácter de “el dibujo y la idea. El dibujo violento y la idea mordaz y velada”,²¹ siendo esa doble condición la que le permite a los caricaturistas con la caricatura, aludir a las ideologías políticas para generar risa, enojo o indiferencia en los individuos con ciertas inclinaciones ideológicas. Por otro lado, para el historiador colombiano German Colmenares, la Caricatura Política permite el estudio de hechos y acontecimientos por medio de lo satírico, debido a que el lenguaje de la misma se enmarca en el humor convirtiéndose así en “(...) una visión arbitraria de la realidad que nos remite, sin embargo, a una red sutil y compleja de signos que se tejía entre una conciencia subjetiva y una conciencia colectiva”.²²

Ahora bien, en cuanto a Caricatura Política colombiana se refiere, en el país ha existido una fuerte tradición de caricaturistas y caricaturas, por lo que el desarrollo histórico de esta ha estado ligado al auge, el advenimiento y el progreso de la prensa, en la que poco a poco fue tomando relevancia en las temáticas del cotidiano vivir de los colombianos, como explica José León Helguera en su trabajo “Notas sobre un siglo de la caricatura política en Colombia (1830-1930)”

La caricatura política en Colombia fue, durante casi todo el siglo XIX una rareza que solamente circulo en forma limitada entre los miembros de la élite y tuvo una importancia marginal como instrumento partidista (...) (y que es solo hasta el siglo XX que esta se convierte en un arma relevante en la contienda política nacional), pues para la década de 1930, la caricatura política logra constituirse como imagen letal de la cultura política popular.²³

A lo anterior, se suma el planteamiento de Acevedo Carmona para quien la caricatura “(...) como género-artístico periodístico e instrumento de lucha política en Colombia acredita una vieja y acendrada tradición”.²⁴ Debido a que, como mencionaba Helguera, desde mediados del siglo XIX, los periódicos

²⁰ Ernst Gombrich. Capítulo 7. “Magia, Mito y Metáfora, reflexión sobre la sátira pictórica”. p. 211. En: *Los Usos de las Imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2003).

²¹ Charles Baudelaire. *Lo Cómico y la Caricatura*. (Madrid: La balsa de la medusa, Visor. Dis. S. A. traducción Carmen Santos, 1988). p. 29.

²² Germán Colmenares. *Ricardo Rendón. Una Fuente Para la Historia de la Opinión Pública*. (Bogotá: Tercer Mundo Editores. 1998). Introducción. p. 1.

²³ José León Helguera. “Notas Sobre Un Siglo De La Caricatura Política En Colombia (1830-1930)” En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No 16-17. Bogotá. (1988-1999). p. 115.

²⁴ Darío Acevedo Carmona. *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950. Estudios de los imaginarios políticos partidistas*. (Medellín. Universidad nacional de Colombia. 2009). p. 9.

dicos servían de voceros no solo de los ideales, sino que también de los proyectos de los integrantes de ambos partidos políticos, situaciones en las que los caricaturistas quienes generalmente tenían fuertes inclinaciones ideológicas, aprovechaban el espacio para criticar por medio de los trazos caricaturescos no solo el diario acontecer, sino que también a los actores políticos, empleando la caricatura como herramienta de lucha ideológica con la que demonizaban la imagen del contrario político.

De esta manera, los caricaturistas lograron con el paso del tiempo, la tecnificación de la Caricatura, en la que con simples líneas criticaban y conducían a los individuos a la reflexión, convirtiéndose así en el elemento gráfico que, “primero hizo reír, luego hizo ver y ahora hace pensar”.²⁵

Es así que, uno de los periodos en los que la Caricatura Política alcanzó un alto grado de desarrollo, fue durante la época de La Violencia, en periódicos como *El Siglo* de corte ideológico conservador, *El Tiempo* de corte Liberal, entre otros con ideologías altamente marcadas, que utilizaban para ridiculizar a los opositores, haciendo uso también de la caricatura, en la que se mostraba la realidad del momento mediante la Sátira Pictórica con la cual se ponían en juego los valores morales, éticos y políticos de todos y cada uno de los que eran caricaturizados, jugando un papel relevante dentro de la disputa por el poder como se expone en el siguiente apartado.

La contienda bipartidista en los trazos satíricos de la caricatura política

En las décadas del cuarenta y cincuenta, en las cuales se agudizó el periodo de La Violencia en Colombia, los principales periódicos nacionales tuvieron un marcado acento partidista y militante, que se veía reflejado en la caricatura editorial. De acuerdo con esto y relacionado con la fuerza política dada entre la alianza periodismo-caricatura, Vallejo argumenta:

Los odios políticos no solo eran sectarios, también se cocieron en la cazuela de cada partido; la prensa política (hasta la que se presentaba como independiente) se fraccionó en la medida en los egos y los intereses extra-periodísticos de sus editores, redactores y colaboradores. Y quizás fueron más temibles los enfrentamientos entre los militantes del mismo partido que entre los adversarios.²⁶

En relación con ello, los caricaturistas creaban el dibujo y le incorporaban elementos de tipo icónico y textual, en los que dejaban ver el desarrollo de las técnicas del grabado en el país como se muestra en las siguientes caricaturas.

²⁵ Robert de La Sizeranne. Citado por: Eduardo Matos. *La Fisonomía, la Caricatura y la Risa*. p. 31.

²⁶ Maryluz Vallejo Mejía, *A plomo herido, una crónica del periodismo en Colombia 1880-1980*, p. 13.

Imagen 1. "De la cabeza a los pies"



Fuente: *El Tiempo*, 6 de diciembre de 1946. p.4.

Para el liberalismo representado en el hombre que se tapa la nariz, el olor nauseabundo que provoca el cadáver del conservatismo, quien a pesar de tal podredumbre debido a sus constantes derrotas desde 1930, aún no había sido enterrado. En la caricatura, se observa la alusión directa al contrario ideológico -el periódico *El Siglo*- representado en la imagen del perro que llora a su amo. La alusión de la muerte se muestra en la sepultura y figura del buitre carroñero plantado en el ataúd, mira fijamente al difunto conservadurismo. En esta representación se observa al caricaturista "Chapete" quien forma parte de la escena en la acostumbrada imagen del huevo, cuyo nombre corresponde a "Chapetín". La inclusión del caricaturista en la situación satirizada no es fortuita, ya que este tenía amplia inclinación ideológica hacia el liberalismo y desde las páginas de *El Tiempo* criticaba a los conservadores, por ello la mención del periódico *El Siglo*.

Imagen 2. "La mancha indeleble"

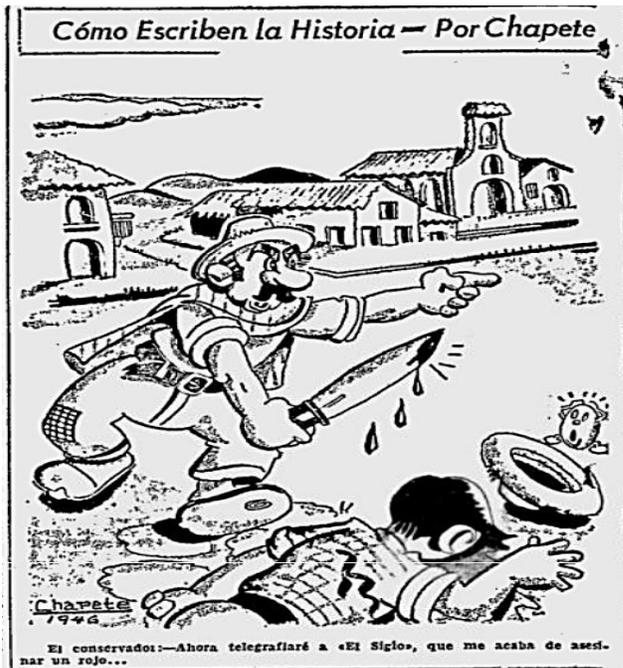


Fuente: *El Siglo*, 11 de marzo de 1948. p.4.

La mancha indeleble, representa al gaitanismo (grupo de seguidores del líder Liberal Jorge Eliécer Gaitán) el cual es visto sin cabeza, era mostrado sacando las manos manchadas de sangre del balde, elementos empleados por el caricaturista para connotar la culpabilidad de estos en las muertes (representadas en la cruces y la sangre) de quienes eran sus opositores ideológicos. Según el caricaturista, pareciera que los gaitanistas se dedicaran a matar, pues el dibujante se valió de la figura del delantal para mostrarlos como carniceros (asesinos) en el que plasmó símbolos comunistas como la hoz y el martillo, símbolos con los que relacionaban constantemente a Gaitán. Otro elemento de relevancia es el machete en el suelo, cuya palabra explícita es "violencia" lo que muestra a los lectores no solo que este era usado como

instrumento de los campesinos para tareas del campo, sino que también como arma para matarse entre rojos y azules con mayor intensidad donde fueron muchos los que fallecieron de forma violenta.

Imagen 3. “Cómo escriben la Historia”



Leyenda: Ahora telegrafiaré a “El Siglo” que me acaba de asesinar un rojo.

Fuente: *El Tiempo*, 9 de octubre de 1946, p.4.

La imagen de Jorge Eliecer Gaitán era distorsionada constantemente para mostrar cómo este según el caricaturista, condujo al liberalismo a la decadencia. El líder político era representado frecuentemente con vestimenta comunista y fascista, quien había traído consigo “violencia y fraude” a su partido (el Liberal), el cual no tiene cabeza, debido a la división interna del mismo para la época, quedando desorientado tras las amenazas hechas por Gaitán, y a merced de este. Detrás del muro, un hombre escondido representa al ciudadano común, quien mira a escondidas y con miedo las malas acciones del líder popular; además el caricaturista, se incluye dentro de la imagen como el pato *Donald*, el cual es su seudónimo.

En la representación de Chapete, se observa a los conservadores encarnados en la imagen de un campesino que podría ser oriundo de Boyacá (zona de altas confrontaciones bipartidistas), quien de manera violenta y con cuchillo en mano que gotea sangre, acababa de asesinar a un hombre que se presume tenía ideología política contraria a la suya, pues este yace tirado en el piso sobre el charco de sangre. La imagen refiere que tal hecho se dio quizás en algún pueblo de Boyacá desde donde el hombre distorsiona la versión de los hechos, al decir que llamará al periódico *El Siglo* (conservador) para informar que fue atacado por un rojo (Liberal). Aquí vemos nuevamente la inserción del caricaturista en la escena con cara de asombro.

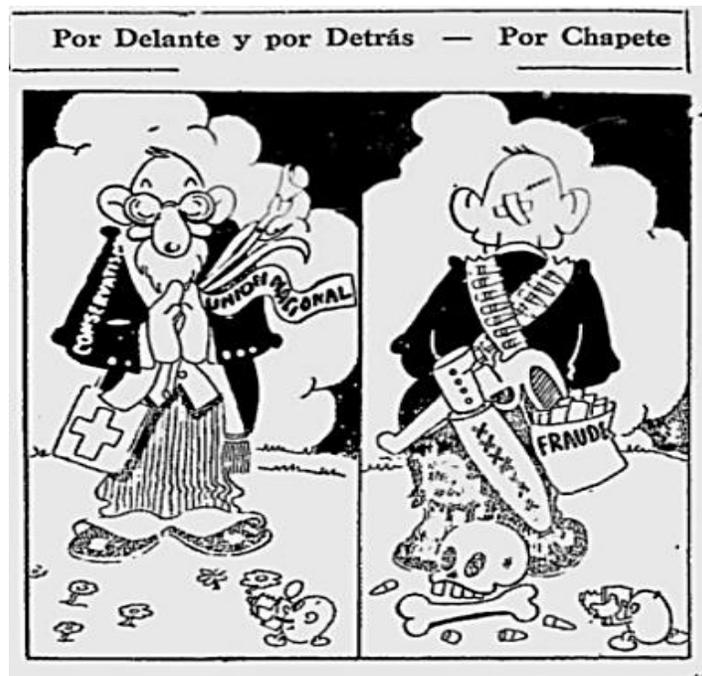
Imagen 4. “La bolsa o la vida”



Leyenda: El sincabezas: - Y ahora qué más?

Fuente: *El Siglo*, 6 de marzo de 1948, p.4.

Imagen 5. “Por delante y por detrás”



Fuente: *El Tiempo*, 5 de marzo de 1947, p.4.

Desde la perspectiva de los liberales, se observa la dualidad del partido Conservador. Por “delante” se muestra al conservatismo con la máscara de un anciano caritativo frente a la tan anhelada Unión Nacional la cual elogia con flores, mientras que por “detrás” muestran el verdadero rostro de los azules, los cuales son dibujados como seres violentos y fraudulentos en las cuestiones concernientes a los procesos electorales cargando con la muerte de ciudadanos inocentes a sus espaldas. De esta manera, la muerte, es aludida mediante la visión de la calavera, en la parte delantera la muerte es extraída de la vida, se prescinde de ella y se recluye tras bambalinas.

A partir de lo plasmado y visualizado en las caricaturas podría decirse que estas poseen alto valor simbólico al momento de ser empleada como sistema de crítica. Es a partir de su simplicidad y actitud política, que la caricatura permite se ponga de manifiesto el diario acontecer del mundo de la política con mensajes implícitos en el lenguaje usado por quienes las producen.²⁷ En concordancia con ello, Darío Acevedo expresa:

La caricatura política es algo más que un simple complemento o ilustración de la línea editorial de un medio de comunicación, que no está hecha simplemente para hacernos reír, y que no es sólo exageración. Ella es parte de la lucha política y está cargada de motivaciones ideológicas.²⁸

A partir de lo planteado por el autor, se tiene que, las caricaturas políticas resumen el pensamiento del partido o facción partidista como lo identificaba la editorial del periódico, lo que les permitía a los caricaturistas ser reiterativos y recurrentes en el uso de simbolismos y plasmar su apoyo en estereotipos que arremetían contra determinados personajes.

²⁷ Orfilia Damiano Obando. “La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)”.

²⁸ Acevedo Carmona Darío. *Política y Caudillos*, p. 23.

Como se puede observar en cada una de las caricaturas expuestas en torno a la disputa bipartidista, las imágenes y recursos icónicos puestos en cada caricaturización estaban compuestos por textos (títulos, leyendas, comentarios y lemas), permitiendo que el texto y la imagen se fusionaran y dieran paso al mensaje análogo, sin equívocos y definitivo. Es así como, los componentes de la viñeta poseían relevancia cuando se asociaban con elementos que contribuían a explicar el contenido disfrazado, que poseía una doble connotación al momento de ser visto y analizado, para mostrar la intencionalidad política con la cual se producían, en donde la figura y la caricaturización de la muerte se hizo de uso frecuente, cobrando importancia en el periodo abordado como se verá en el próximo apartado

La Muerte en el periodo de La Violencia

Con respecto al uso de recursos simbólicos dentro de las caricaturas políticas podemos encontrar una considerable relación con el tema de la muerte durante el periodo de La Violencia en Colombia, que además guarda una estrecha conexión con el tema religioso y La violencia misma. La muerte, es ese acontecimiento ineludible y cotidiano de los individuos a nivel mundial que equilibra los seres humanos bajo un precepto biológico igualitario que ha causado un revuelo en la mente de tantos académicos, literatos y personas del común, logrando convertirse en uno de los temas de mayor interés y atracción para las sociedades desde su origen hasta el presente, gozando así, de un alto grado de exploración por parte de distintas disciplinas, como la Filosofía, la Psicología, la Historia, la Sociología, la Antropología, el Arte, la Demografía y la Literatura, la Medicina, etc., donde se ha manifestado en distintos estudios.²⁹

Según Sigmund Freud, la muerte es un tema que se ve excluido dentro de los rincones ordinarios de la vida, especialmente durante los periodos donde las tasas de mortalidad son mínimos; pero cuando estos se elevan, por diferentes causas (enfermedades, conflictos armados, masacres y guerras) se observa como un tema más cercano y familiar.³⁰ Es esta segunda condición, la que se presentaba en el periodo de La Violencia, donde la realidad que se sufría, se replicaba y se sintetizaba en la prensa, siendo la intención perjudicar, desestimar o desenmascarar al adversario político

²⁹ Con el paso del tiempo, son diversos los estudios en torno al tema de la Muerte. Véase: Alcaraz, 2010, p. 93-102; Ariés, 2011; Chaunu, 1978; Jankelevitch, 2004; Vovelle, 1983; Alcaraz Hernández, 2010, entre otros. Desde la literatura existen diferentes obras como *Los muertos* de James Joyce, 1914, *La máscara de la muerte roja* de Edgar Allan Poe (1809/ 1849), las intermitencias de la muerte de José Saramago, 2005, y desde el cine *La Memoria de los Muertos*, 2004, dirigida y escrita por Omar Naïm, *El Séptimo Sello*, 1957, de Ingmar Bergman, y *El más allá*, 1964, de Masaki Kobayashi, entre otras.

³⁰ Sigmund Freud. *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte (1915)*. (Buenos Aires: Amorrortu, 1979). p. 25.

por medio de artículos, imágenes y asociaciones simbólicas que usaban la figura de la muerte para dicho fin.

De acuerdo con lo anterior, se observa que la gran manifestación de imágenes acerca de la muerte, tienden a adormecer al espectador frente a dicho tema, causando cierta insensibilidad por parte de estos, como lo explicita Louis-Vincent Thomas en su Antropología de la muerte refiriéndose a Potel, esto permitiría inferir que debido a las altas tasas de mortalidad relacionadas a la violencia partidista generó una disminución del sentimiento de conmoción frente a este tema, lo cual podría ser aceptable de no pensar en el contexto histórico y cultural de la época donde la religión forma un pensamiento tabú frente a esta pero a la vez teniendo una vida orientada hacia la muerte⁷, permitiendo que el uso de este simbolismo dentro de las caricaturas políticas generen un choque y profundicen los sentimientos negativos contra el bando contrario.

Precisamente como señala Perea, “la prensa tomaba públicamente partido por uno de los dos bandos políticos, conservador o liberal, los cuales se enfrentaron durante estos tiempos en diferentes espacios, llegando también a hacer parte de una guerra simbólica”.³¹ La cual generó revuelo e indignación dentro de la población, evocó mayores tensiones y odios partidistas al demonizar al contrario o adversario político, que en gran medida, se tradujo en acciones violentas en contra del otro, ya que las caricaturas con temas alusivos a la muerte no sólo sirvieron como reflejo de los acontecimientos de la época sino como una suerte de monumento visual que cumplió con la función de hacer recordar y de mantener en la memoria las pérdidas sufridas por hechos de violencia bipartidista que perpetúan imaginarios de aversión frente al adversario político.

Lo anterior, se ve reflejado en la afirmación de “Calibán” un periodista de la época, del periódico *El Tiempo*, quien resalta que la causa de las confrontaciones bipartidistas también corresponde a la empresa de desprestigio gestada por la prensa tanto de Conservadores como de Liberales, lo que no sólo se atañe a la fuerza verbal de los artículos, sino también a las imágenes que presenta la caricatura política.³²

La propaganda masiva, de la cual hace parte la caricatura, es uno de los principales recursos de la vida política, con lo que, dicha propaganda masiva adquiere mayor importancia en las situaciones de conflicto, en donde se desata la Violencia, y la muerte se convierte en un tema de gran interés, transformándose en un espectáculo con el sentido de generar una interpretación por parte de la sociedad mediante el discurso visual de la carica-

³¹ Carlos Mario Perea. *Porque la Sangre es Espíritu*. (Bogotá: Editorial Santillana, 1996). p. 132.

³² German Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña. *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social. Tomo I*, (Colombia, Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, 1962). p. 33.

tura política y la utilización de la figura de la muerte, desde donde se proyecta una visión de la realidad a la que se le atañe la ideología Liberal o Conservadora, según el periódico que las publica.

En concordancia con lo antes planteado, en este periodo las caricaturas emergieron como escenarios en los cuales la muerte era utilizada para criminalizar al adversario político cuando hay un uso formal y serio de esta pero también de una imagen de mofa de un tono irónico y burlón dentro del uso de algunas caricaturas, denotando un retorno a la idea medieval de la figura de la muerte como se expone en el siguiente apartado.

La caricaturización de la Muerte en la prensa

Lo explicado en el anterior apartado, le permitía a la caricatura política producida y publicada en la prensa de la época, causar asombro en la opinión pública, con un mensaje claro de corte partidista, propagandista donde se recreaban las distintas actividades y eventos coyunturales que sirvieron de escenario de la confrontación, uno de los cuales fue sin duda las etapas electorales. Dentro de ésta, la muerte era representada desde lo Macabro, con la que se anteponen dos ideas contradictorias, vida y muerte encarnadas en la imagen del “esqueleto vivo”, como se observa en la siguiente caricatura (Imagen 6. Llamada a larga distancia).

Imagen 6. “Llamada a larga distancia”



La leyenda dice:—Aló, aló, señor gobernador...! Le hablo desde la oficina del jurado electoral de Cereté, para notificarle que estoy vivo, pues según acabo de ver en los registros voté el 16 de marzo por la lista de Pachovar!

Fuente: *El Siglo*, 1 de abril de 1947, p.4.

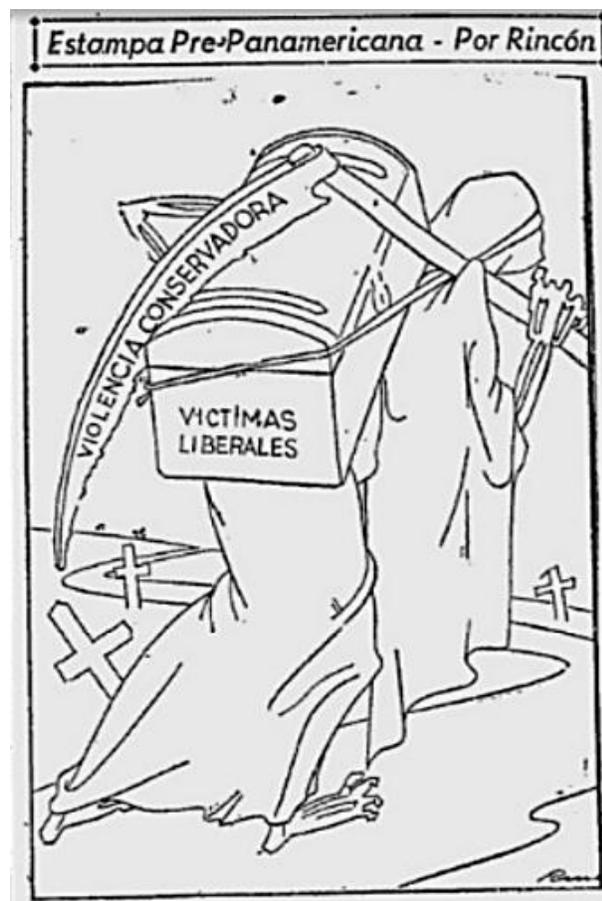
En la presente caricatura, la muerte es aludida de manera directa, siendo representada mediante una imagen común de la iconografía referente a este tema, la del esqueleto, el cual señala el fraude y la corrupción dentro del sistema electoral, donde aparecían votos de liberales fallecidos, denominando con esta contundente imagen y su mordaz texto el carácter tramposo de dicho partido político, donde los muertos votan. Se utiliza entonces, la figura del esqueleto vivo para sustituir al fallecido a manera de protesta ante tal fraude, personificándose de manera jocosa, al estar realizando una acción tan cotidiana o mundana, como lo es llamar por teléfono, demostrando una familiaridad juguetona, que desde la mofa y el espectáculo resuena en el público, no solo como chiste sino a manera de crítica social frente a lo inverosímil de las acciones del oponente, cumpliendo así con el doble objetivo de la caricatura de corte político.

Por otro lado, podemos observar la representación clásica/tradicional de la muerte, una visión más estoica que alude al horror de las acciones violentas en este caso por parte de los conservadores. La imagen del esqueleto con la guadaña, cubierta por una túnica, junto a varios símbolos que evocan a esta figura, como son los cementerios o camposantos, la cruz, las lápidas, las calaveras, etc., dichos símbolos son un discurso visual familiar que permiten interiorizar contenidos políticos complejos a partir de estas imágenes, algo ciertamente práctico dentro de la sociedad altamente analfabeta del periodo de La Violencia, esta representación de los acontecimientos que se desenvuelven en esta época contribuyen a la configuración de un imaginario social y cultural que sirve para cimentar la opinión pública de este periodo histórico colombiano de odios y duelos partidistas, sirviendo también como justificantes de nuevas represalias en contra del adversario político (Imagen 7).

De igual forma, *Estampa pre-panamericana*, es un claro ejemplo de la representación clásica de la muerte, en ella se observan los elementos del esqueleto que sostiene la guadaña, figura que porta y a la vez es la muerte, lo primero debido a que se manifiesta como el causante de los decesos, lo segundo por ser la personificación física de la muerte en el imaginario social; también podemos visualizar las cruces como una alusión directa a la religión católica, la cual tiene un fuerte arraigo en la sociedad colombiana y que generalmente suele tener mayor relación con los partidos de corte conservadora, siendo este el caso colombiano.

Asimismo, se resalta otro elemento dentro de esta caricatura, el sendero, representando al campo y a la tierra, por donde transita la muerte, su conexión con este tema se revela en las tradiciones y rituales de paso con respecto al cuerpo, es decir los rituales fúnebres como es la sepultura del cadáver, lo cual a su vez hace parte de un retorno a la madre tierra. Destaca entonces esa relación de la muerte y el partido conservador en esta caricatura, no solo en su relación con lo tradicional y las creencias sino como ese gran desencadenante de desgracias hacia los miembros del partido Liberal, visibilizando al

Imagen 7. “Estampa pre-Panamericana”.



contrario como el enemigo a destruir o por el cual ser destruido.

La anterior caricatura, tuvo la intención de señalar la víctimas liberales que se llevó la violencia conservadora, el título hace referencia a la avalancha de muertes, que se presentaron antes de la Conferencia Panamericana en la capital colombiana, llevada a cabo entre marzo y abril de 1948. Es importante resaltar, que dentro de las caricaturas las masacres, los asesinatos y muertes de La Violencia, que se gestaban en ambos partidos, buscaron atribuir sólo el rol de víctima y victimizado a uno u otro partido, dependiendo de la filiación política del periódico desde donde se publicaban.

Imagen 8. “El caballero de la muerte”



Otro ejemplo de esto es la caricatura *El caballero de la muerte* (figura 6), la cual alude a las oleadas de muertes presentadas en dicha época, que afectaron en gran medida al departamento de Boyacá, además crítica y responsabiliza al ministerio de gobierno (Liberal), mediante la escritura que aparece en la espada del caballero, quien lleva tras de sí a la muerte (en su forma tradicional), y que a su paso deja muerte, que es a lo que se refieren las cruces. Hay que mencionar que el caballo es otra alegoría de la muerte, puesto que recuerda a los jinetes del apocalipsis, donde la muerte y los caballos usualmente son vinculados. De igual forma se ven relacionados debido a la mitología, en donde el caballo se presenta estrechamente ligado a la muerte, proveniente de la oscuridad, siendo un arquetipo de vida y muerte.³³

Leyenda: *De Boyacá en los campos...*
Fuente: *El Siglo*, 15 de mayo de 1949, p.4.

De acuerdo con lo anterior, se pudo vislumbrar que, en la época de La Violencia, la Muerte fue un tema recurrente, por causa de la situación que se

³³ Jean Chevalier. *Diccionario de los símbolos*. (Barcelona: Editorial Helder, 1986).

sufría en dicho periodo, donde la frecuencia de la violencia, resultado de las rivalidades partidista, convirtió la muerte en un espectáculo, siendo uno de los temas principales de la agendas mediáticas, que hacían uso de la simbología referente a esta en relación con la violencia, a la religión o a manera de crítica social en tono burlón. La caricatura, que hace parte de la propaganda masiva, se empleó como una estrategia cuya fuerza corresponde a la practicidad con la que las personas pueden atender la información en estas representadas, donde la muerte también es utilizada por ser una figura fácilmente reconocible, familiar, que genera impacto y que al estar presente en el imaginario colectivo a través de representaciones icónicas sirvió para demonizar a ambos partidos.

Cabe señalar, que varias caricaturas del periodo no referencian la muerte tan directamente como las anteriormente presentadas, otras en cambio la aluden de manera implícita que frecuentemente presentan lazos con este tema y que les proporcionó un carácter catalizador de los odios partidistas y justificante del accionar violento en contra del contrario político. Es así, como el uso de la figura de la muerte no buscaba referirse a su carácter religioso; sino a servir como alegoría de la violencia, de los actos criminales del adversario durante este periodo histórico, denotando su semblante cruel, hostil y en ocasiones, burlándose de las artimañas corruptas que le permitían al contrario establecerse en el poder dentro del campo electoral.

Reflexiones finales

A lo largo de este artículo, se buscó visualizar el papel de la Caricatura Política y el empleo de la figura de la Muerte, en el periodo de La Violencia Clásica en Colombia. Una época que se caracterizó por las constantes confrontaciones políticas entre el partido Liberal y el Conservador, donde se enfrentaron los líderes mediante diferentes estrategias; jugando la prensa y la caricatura un rol esencial como escenario de dichos conflictos, los enfrentamientos que se extendieron más allá de estos círculos, provocando acciones bélicas por parte de sus miembros en el campo urbano, y más aún en la zona rural.

La Caricatura Política, por su parte jugó un papel elemental como arma de ataque y defensa dentro del accionar político de los partidos en conflicto, en la época de La Violencia la caricatura se convirtió en un escudo poderoso para buscar mover masas, doblegar al opositor y exponer un tanto de manera dramática, el panorama político del momento. Su fuerza, recayó en su manera de presentar la realidad del periodo y su forma de hacer crítica al adversario político, mediante lo visual y lo textual, siendo de gran importancia el primero, debido a su practicidad para dar entendimiento de temas complejos a la sociedad colombiana de la época que se distinguió por ser poco alfabetizada. De ahí que se convirtiera en un instrumento de

poder de la opinión pública en la contienda bipartidista.

Por otro lado, el empleo de la imagen de la Muerte dentro de las caricaturas políticas, fue acogido con la intención de demonizar al contrario, su uso fue frecuente dentro de los elementos iconográficos plasmados en las caricaturas de La Violencia, puesto que eran una icono altamente reconocible por parte de los ciudadanos colombianos, debido a su índole religiosa que le otorgaba un espacio claro en el imaginario de la época; con ella se buscaba impactar a la población, ya que este simbolismo se pronuncia como un alegato de culpa y victimización en contra de uno de los dos partidos tradicionales, generando de esta manera en la población una interpretación del contexto sociopolítico en el que se enmarcan, presentando el culpable de los sucesos ocurridos en la época, de una manera jocosa e incuestionable; además de servir de un recordatorio constante de las atrocidades cometidas por ambos bandos, puede inferirse que gestó la necesidad de vengarse y castigar al contrario político.

De igual forma, se observó que el tema de la caricatura política ha sido ampliamente abordado, frecuentemente usado para explicar un contexto histórico y la manera en que eran vistos y representados los líderes políticos, más hacen falta trabajos que desde la perspectiva del Arte, continúen promoviendo la indagación acerca de los contenidos iconográficos que esta utiliza. Asimismo, la Muerte ha sido un tópico escasamente trabajado en la historiografía colombiana, siendo un tema que usualmente se aborda como complementario que brinda datos estadísticos, pero que ciertamente puede ofrecer muchas más dimensiones de trabajo cuando se aborda como el tema central de un estudio.

En relación con lo anterior, se observa que la caricatura hace parte del engranaje mental de los bandos enfrentados. Su análisis e interpretación posibilita el estudio de los comportamientos políticos, la construcción de imaginarios y de representaciones mentales. El análisis de las caricaturas debe hacerse entonces según el contexto en el cual se producen, los actores involucrados, las ideas en debate y las tensiones existentes, para develar así a los imaginarios que se van construyendo en ese proceso de demonización del contrario político, que favoreció el ejercicio de La Violencia. La muerte por su parte se encuentra relacionada con todos los ámbitos de la sociedad, es un tema que se adapta a distintas investigaciones, y que invita a ser trabajado como objeto central de una investigación. De esta forma, con el presente texto invita a reflexionar con más intensidad acerca de cuestiones del cómo y el porqué de los usos de la muerte dentro de la caricatura tanto de manera directa como indirecta.

En el desarrollo de la temática, se vislumbraron varios caminos a tratar en correlación con cada uno de los tópicos abordados dentro del presente texto, que invitan a la reflexión y al estudio de estos, como por ejemplo, estudios de género que permitan visualizar la imagen y el empleo de la mujer

dentro de las caricaturas políticas, que incipientemente advertimos al revisar las caricaturas de la época, con el fin de seleccionar las que se habrían de trabajar; al igual que trabajos que profundicen sobre una historia de la prensa, que evidencie las problemáticas a las que se enfrentaban los caricaturistas (la censura y la cárcel) y el alcance de la prensa dentro de la sociedad.

Del mismo modo, se sugieren trabajos que ahonden acerca de la manifestación de la Muerte dentro de las caricaturas, en donde se pronuncie un interés por la construcción social de la figura de la muerte, profundizando acerca de la visualización de este tema en escenarios ficcionales, en relación con el contexto o realidad que se presenta, y cómo esta cala o afecta a la población; y trabajos que indaguen acerca del papel de la muerte dentro de la prensa en distintas épocas. Por último, con el desarrollo de la presente investigación y subsecuente análisis, se busca fomentar estudios acerca de la muerte y la imagen vinculados a las coyunturas políticas, aumentando el interés por trabajar temas de la Historia política, de la Historia Social y de la Historia de la Violencia desde las perspectivas de la Historia Cultural y la Historia del Arte

Fuentes Primarias.

Prensa

Periódico *El Siglo*

“Llamada a larga distancia”. Autor: Anónimo. 1 de abril de 1947.

“La Bolsa y la Vida”. Autor: Donald. 6 de marzo de 1948.

“El Caballero de la Muerte”. Autor: Anónimo. 18 de mayo de 1948.

“La mancha indeleble”. Autor: Donald. 11 de marzo de 1948.

Periódico *El Tiempo*:

“De la cabeza a los pies”. Autor: Chapete 6 de diciembre de 1945.

“Cómo escriben la historia”. Autor: Chapete. 9 de octubre de 1946

“Por delante y por detrás” Autor: Chapete. 5 de marzo de 1947.

“Estampa Pre-panamericana”. Autor: Rincón. 19 de mayo de 1948.

Fuentes secundarias

Acevedo Carmona Darío. *La Mentalidad de las Élités sobre la Violencia en Colombia (1936-1949)*. Bogotá: El Áncora Editores, 1995.

Acevedo Carmona, Darío. *Política y Caudillos Colombianos en la Caricatura Editorial, 1920-1950. Estudios de los imaginarios políticos partidistas*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2009.

Arias Trujillo, Ricardo. *Historia de Colombia Contemporánea (1920-2010)*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2011.

- Ariés, Philippe. *El Hombre Ante la Muerte*. Madrid: Taurus, 2011.
- Ayala, César Augusto. (2008). *Exclusión, Discriminación y Abuso del Poder en el Tiempo del Frente Nacional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2008.
- Baudelaire, Charles. *Lo Cómico y la Caricatura*. Madrid: La balsa de la medusa, Visor. Dis. S, 1988. Traducción Carmen Santos.
- Berger, John. *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.
- Bermúdez, Alfonso. *Del Bogotazo al Frente Nacional. Historia de la década en que cambió Colombia*. Colombia: Tercer Mundo Editores, 1995.
- Burke, Peter. *Visto y no Visto, el uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Editorial Crítica, 2005.
- Chaunu, Pierre. *La Mort a Paris (XVI, XVII, XVIII Siècle)*. París: Fallard. 1978.
- Chevalier, Jean. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Editorial Helder, 1986.
- Damiano Obando, Orfilia. “La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)”. (Tesis de Grado para obtener el grado de Historiadora, Ibagué, Universidad del Tolima, 2016).
- Damiano Obando, Orfilia. “Trece días: Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles en la caricatura política del periódico *El Tiempo*” en *Revista Ecúmene de Ciencias Sociales*, N° 1, año 1, 2020. pp.50-92.
- Freud, Sigmund. *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte (1915)*. Buenos aires: Amorrortu, 1979.
- Gombrich, Ernst. *Los Usos de las Imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- González, Beatriz. *Tercera Dimensión de la Historia. La caricatura política en Colombia*, 1990.
- Credencial Historia*, 211.
- González, Beatriz. *La Caricatura en Colombia a partir de la Independencia*. Bogotá: Editorial Banco de la República, 2009.
- Guzmán, Germán; Fals B., Orlando y Umaña, Eduardo. *La Violencia en Colombia. Estudio de un Proceso Social*. Tomo I. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1962.
- Helguera, José León. *Notas sobre un siglo de la Caricatura Política en Colombia*. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 115, 1988-1999.
- Henderson, James. *Cuando Colombia se desangró. Un estudio de la Violencia en Metrópoli y Providencia*. Bogotá: El Áncora Editores, 1984.
- Jankelevitch, Vladimir. *La Mort*. París: Flammarion, 1977.

- Jankalevitch, Vladimir. *Pensar la Muerte*. Buenos aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Matos, Eduardo. *La Fisonomía, la Caricatura y la Risa*. Santo Domingo: Ediciones del Taller, 1998.
- Medina, Medófilo. "La Historiografía política colombiana del siglo XX". En: Tovar Bernardo, *La Historia al Final del Milenio Vol. 2*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1994.
- Oquist, Paul. *Violencia, Conflicto y Política en Colombia*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1978.
- Osorio, José. *Gaitán: vida, muerte y permanente presencia*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982.
- Panosfky, Erwin. *Ensayos sobre Iconología*. Madrid: Alianza, 1972.
- Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia: Colombia 1930-1985 Vol. II*. Bogotá: Siglo XXI Editores, 1987.
- Pécaut, Daniel. *Crónica de dos Décadas de Política Colombiana 1968-1988* (Bogotá: Siglo Veintiuno editores, 1989).
- Perea, Carlos Mario. *Porque la Sangre es Espíritu*. Bogotá: Editorial Santillana, 1996.
- Rueda bedoya, Rafael. "El desplazamiento forzado y la pacificación del país. Enfoques y Metodologías sobre el Hábitat: Memorias de una experiencia pedagógica" *Forum N° 15*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2000.
- Ramírez Torres, Lorena Brigitte. *Dos riquezas históricas: Gaytán y el Gaitanismo*. Bogotá: Universidad La Gran Colombia, 2018.
- Sánchez-Ángel, Ricardo. "Gaitanismo y nueve de abril" en: *Papel Político*. vol. 13, n°.1 Bogotá, junio de 2008.
- Segura, M. (N°114. Vol. XXVIII). "El Periodismo y la Caricatura". *Lámpara*, 34-35.
- Schmith, Carl. *El Concepto de lo Político*. Madrid: Alianza, 1998.
- Thomas, Louis-Vincent. (1983). *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Vovelle, Michel. *La Mort Et l'Occident. De 1300 à Nous Jours* . Paris: Gallimard, 1983.
- Vovelle, Michel y Vovelle, Gaby. *Visión de la Mort et de l'au-delà en Provence du XV au XIX siècle, d'après les autels des Âmes du Purgatoire*. Paris: Armand Collin, 1970.

